

PRESENTACIÓN¹

Interesa desde el humanismo contemporáneo examinar las fuentes que inspiran el lado oscuro de la psique, los motivos esclarecedores desde un origen remoto que nos lleva considerar cuán importante es aquello que subyace en las conciencias colectivas y la importancia del yo que se desquebraja en las instancias de la estructura del saber. Podríamos indicar que estas consideraciones anímicas descansan en el yo educativo y en la propia enseñanza del hombre actual, porque el individuo lector es un educando siempre en crecimiento y porque la educación permite la directriz del espíritu y lo alimenta. El humanismo no puede dejar de escudriñar en los perfiles psicológicos que son anuncios de que la exaltación de los valores no está por demás, y se hace indispensable el hecho educativo en cuanto es hombre siempre busca una llave de progreso.

En cuanto al siguiente ensayo, no se puede olvidar al fundador de un nihilismo desproporcionado que busca adeptos en el marco de la modernidad pensante, el caso Nietzsche, como lo llamó el maestro Vincenzi, es siempre un hito en el pensar de la luz contemporánea, es un pensador de lo perenne y repercute en cuanto discusión se realiza en torno al humanismo y las mismas humanidades. Su filosofía es superada por los intérpretes y tiene un hondo matiz de amargura y de saber vivir, él buscaba la transmutación de esos valores clásicos y no los encontró si no es el corazón de los entendidos en la escritura breve, los aforismos, que a veces son claros o son insondables dentro del contexto del pensamiento actual.

En otro aspecto, el acto de leer tiene también para los lectores un significado transparente. Cómo lograr leer, y aprender a leer. Algunos consejos no están por demás, siempre se necesita una guía que nos haga meditar en cuanto que la letra se presenta con su diáfana moldura y su alcance necesario.

Gerardo César Hurtado Ortiz

Editor

¹ *Tópicos del humanismo* (Heredia: Universidad Nacional) n. 108 (julio, 2004).

NIETZSCHE: MAESTRO DEL AFORISMO

Héctor Naranjo Rojas

Los aforismos de Nietzsche se han constituido en uno de los tesoros de la humanidad. El gran pensador se convirtió a través de su vida en un maestro o artista del aforismo, del texto corto. Trataremos de acercarnos a algunos de ellos, que son bellísimos. Trataremos de comprenderlos.

En el aforismo titulado “El jardín de Epicuro” escribe Nietzsche: “Un buen amigo, un buen libro, un buen queso”. ¿Le pide Nietzsche poco a la vida?, ¿es conformarse con poco solo tener un buen amigo, un buen libro y un buen queso? En realidad, Nietzsche le pide mucho a la vida, porque un buen amigo y un buen libro son insólitos. Un buen queso se puede obtener con un poco de dinero, dinero que Nietzsche no tenía. El hedonismo nietzscheano no es mundano: es sagrado, espiritual. Nietzsche, inconformista y antimediocre, formula la amistad como un ideal o valor elevadísimo.

El mismo fue un gran amigo, un amigo valiosísimo y sincero. Sí, Nietzsche fue sincero. Sin sinceridad no nace ni crece la amistad. ¡Entre hipócritas no puede existir la amistad! (Nietzsche tuvo grandes amigos: Erwin Rohde, quien influido por el filósofo escribió un libro sobre la inmortalidad del alma entre los griegos; Franz Overbeck; Georg Brandes, un judío danés, citado por Freud en su Interpretación de los sueños, a quien Nietzsche dirige una de sus famosas esquelas de la demencia: “Al amigo Georg”. En esta Nietzsche se autodenomina “El crucificado” (4 de enero de 1889. Estampilla de correos: Turín, 4 de la mañana); Carl von Gersdorff; Peter Gast; Paul Deussen, a quien escribe una carta el día siguiente después de haber estado en una casa de mala reputación. Thomas Mann da “forma literaria” a esta anécdota en su Doctor Faustus. Con todos ellos mantuvo correspondencia, correspondencia que es otro tesoro de la humanidad).

El siguiente es otro bellissimo aforismo nietzscheano: “Constituye una fineza que Dios aprendiese griego cuando quiso hacerse escritor. Y que no lo hiciese mejor”. El filósofo no era ateo. Nietzsche no era un creyente religioso, más bien Nietzsche llega a una comprensión racional de la divinidad. Dios es cuestión de la inteligencia, de la sabiduría, no es cuestión de la fe. Se ha calificado a Nietzsche como ateo por un malentendido. Porque su famoso personaje Zarathustra dice de sí mismo que es ateo. Puede decirse que para Nietzsche es mucho mejor un ateo honesto y humilde que un creyente dogmático y fanático. Sobre cuestiones morales, sobre el origen del mal, Nietzsche atribuye el origen del mal a Dios (*Genealogía de la moral*).

Reproducimos de nuevo el anterior aforismo: “Constituye una fineza que Dios aprendiese griego cuando quiso hacerse escritor. Y que no lo hiciese mejor”. No solo Dios inspiró a los escritores de la Biblia, también inspiró a grandes escritores griegos: Platón, Píndaro, Sófocles, etc. Dios ha influido a muchos escritores en todas partes. ¿Qué es la inspiración? Puede decirse tal vez que una especie de músculo espiritual que se calienta de tanto pensar, imaginar, soñar. Cuando un escritor calienta este músculo, Dios se expresa. Y el inspiradísimo Nietzsche dice que es un ventrílocuo del más allá, de Dios quiere decir. Hay que decir que Nietzsche es uno de los grandes escritores espirituales o sagrados de la humanidad.

Reproducimos ahora el siguiente texto de Nietzsche titulado Máscaras: “Hay mujeres que, por mucho que en ellas se ¡busque, no son más que máscaras. Hay que compadecer al hombre que se abandona a estos seres casi fantasmales, necesariamente incapaces de satisfacer, pero estas son las más capaces de despertar más rabiosamente los deseos de un hombre: éste busca su alma y continúa buscándola eternamente”. ¿Te has topado con mujeres así?, ¿mujeres que solo son fachada, apariencia?, ¿tal vez con

una mujer que tiene un lindo trasero, una linda cara, pero nada en su interior? Se corre el riesgo de esclavizarse de la belleza externa. Sí, tiene razón Nietzsche: hay mujeres así.

Injustamente se ha juzgado y dicho que Nietzsche era misógino. Hay que hacer justicia. Puede decirse que Nietzsche piensa que en general la mujer es más irracional que el hombre. Dice Nietzsche: “En el amor y la venganza la mujer es más bárbara que el varón”. Nietzsche es desdeñoso con todo lo que es irracional. Y hay mujeres que son demasiado irracionales, impulsivas, digamos. No se controlan, no se dominan.

Hay que insertar ahora el famoso texto del Zarathustra que ha sido calificado por críticos y críticas de misógino. Dice Nietzsche: “Y la vieja habló así: -¿Vas con las mujeres? ¡No olvides el látigo!- Así hablaba Zarathustra”. La imagen del hombre y la mujer corresponde a la imagen del jinete y la yegua. El jinete no le da latigazos a la yegua para maltratarla o herirla, lo hace para conducirla, apaciguarla, dominarla. Nietzsche quiere darle una “paideia” a la mujer. No quiere que esta caiga en arrebatos irracionales como ataques de ira, de histeria, de lujuria. Nietzsche quiere que la mujer se controle, se domine.

¿Cuál es la virtud que Nietzsche quisiera ver en una mujer?: la firmeza. Hay una canción de Cat Stevens titulada “Yo busco una mujer de cabeza dura”. Cabeza dura significa una mujer firme. “Yo busco una mujer de cabeza dura, y si encuentro una mujer de cabeza dura mi vida será al fin bendecida”, dice el cantante. El cantante no quiere una mujer frágil, de porcelana, las cuales abundan en los salones de baile. Cat Stevens, como Nietzsche, buscan en cierto sentido lo mismo: una mujer compacta, firme, decidida, directa, equilibrada.

Nietzsche es, entre otras cosas, el filósofo de la superación personal. No solo la mujer debe aprender a controlarse, a dominarse, también el hombre. El hombre y la mujer deben superarse a sí mismos.

En el aforismo titulado “Presencia de testigos” señala Nietzsche: “Se arroja uno al agua con más gusto a salvar al que se ahoga, cuando hay delante personas que no se atreven a hacerlo”. ¿Se arrojó Nietzsche alguna vez al agua a salvar a una persona?, es muy posible que sí. Esto explicaría la existencia de este aforismo. Muestra un Nietzsche valeroso, un Nietzsche salvavidas.

Y ahora otro bellissimo aforismo titulado “Un elemento de amor”: “En toda clase de amor femenino se transparenta algo del amor maternal”.